

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN ORIGINAL

Psicología

Afecto positivo y negativo en la adolescencia: Un estudio descriptivo-comparativo

Jacqueline Valdéz¹, Mika Santander¹, Juan Alejandro Rodríguez¹

¹Carrera de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Norte, Asunción.

Enviado: 15 de diciembre de 2023

Aceptado: 26 de junio de 2024

Publicado: 12 de noviembre de 2024

DOI: [10.5281/zenodo.21911473](https://doi.org/10.5281/zenodo.21911473)



Licencia Creative Commons Atribución 4.0
Internacional (CC-BY)

RESUMEN

Objetivo: Describir y comparar los niveles de afecto positivo y negativo según el sexo y el grupo etario en una muestra de adolescentes paraguayos.

Métodos: Estudio cuantitativo, descriptivo-comparativo, no experimental y de corte transversal. Se aplicó la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS) a 56 adolescentes de 14 a 18 años de una institución educativa del departamento Central de Paraguay. **Resultados:** El afecto positivo fue significativamente mayor en los varones que en las mujeres (media 31,58 frente a 25,31; $p=0,003$), mientras que el afecto negativo fue significativamente mayor en las mujeres que en los varones (media 28,97 frente a 21,58; $p=0,001$). No se encontraron diferencias significativas en el afecto positivo entre los grupos de 14 a 16 años y de 17 a 18 años ($p=0,799$).

Conclusión: En esta muestra de adolescentes paraguayos se identificaron diferencias significativas por sexo en el afecto positivo y negativo, con mayor afecto positivo en varones y mayor afecto negativo en mujeres, sin diferencias significativas por grupo etario en el afecto positivo.

Palabras clave: afecto, adolescente, emociones, factores sexuales

Autor correspondiente: Juan Alejandro Rodríguez. Carrera de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Norte, Asunción
Correo electrónico: juan.rodriguez.466@docentes.uninorte.edu.py

Financiación: Este artículo fue presentado para la Convocatoria 2023 del Programa de Iniciación Científica e Incentivo a la Investigación (PRICILA) de la Universidad del Norte (ARTI-23-014-ASU-SAL). Los fondos para PRICILA fueron provistos por el Banco SUDAMERIS y el Rectorado de la Universidad del Norte.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de interés financieros, personales, profesionales, institucionales ni de otra índole relacionados con este trabajo.

INTRODUCCIÓN

El afecto surge desde las primeras etapas de la vida, especialmente a partir de las gratificaciones recibidas en forma de atención por parte de los padres o cuidadores habituales. En la adolescencia, definida como la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta (10 a 19 años), se experimenta un rápido crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial que influye en cómo los adolescentes sienten, piensan, toman decisiones e interactúan con su entorno. Durante esta etapa, el apego y la calidad de las relaciones afectivas continúan constituyendo un recurso importante para el desarrollo psicosocial (1).

El afecto puede describirse en dos dimensiones relativamente independientes: el afecto positivo, que refleja el grado en que una persona se siente entusiasta, activa y alerta, y el afecto negativo, que refleja malestar subjetivo y la presencia de estados emocionales displacenteros como el enfado, la culpa o el miedo. Esta estructura bidimensional fue operacionalizada originalmente en la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS) (2), posteriormente adaptada para su uso en niños y adolescentes (PANASN) (3) y validada en diversas poblaciones de habla hispana, incluyendo muestras infantiles y adolescentes de México (4,5) y adultas de Ecuador (6).

Se han descrito diferencias relevantes por sexo en la expresión y regulación del afecto durante la adolescencia: la evidencia disponible sugiere que los varones tienden a expresar con mayor frecuencia emociones positivas como la calma y el entusiasmo, mientras que las mujeres presentan una mayor prevalencia de emociones negativas internalizantes, como la ansiedad y la tristeza, además de mayores dificultades de regulación emocional (7,8). El apego seguro a los padres y a los pares se ha asociado con mejores estrategias de regulación emocional en la adolescencia (7), y las dificultades de regulación emocional se han vinculado, a su vez, con un mayor riesgo de psicopatología y de conductas de riesgo en esta etapa (8,9,10).

Comprender la magnitud y la dirección de estas diferencias por sexo y por edad en el afecto positivo y negativo durante la adolescencia resulta relevante para orientar estrategias de promoción de la salud mental adaptadas a esta población (11,12). El objetivo de este estudio fue describir y comparar los niveles de afecto positivo y negativo, evaluados mediante la escala PANAS, según el sexo y el grupo etario, en una muestra de adolescentes escolarizados de Paraguay.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo-comparativo, con diseño no experimental y de corte transversal.

Participantes. La muestra estuvo compuesta por 56 adolescentes de entre 14 y 18 años, estudiantes de una institución educativa del departamento Central de Paraguay, seleccionados por conveniencia.

Instrumento. Se aplicó la Escala de Afecto Positivo y Negativo (PANAS), compuesta por 20 reactivos que describen emociones de carácter positivo (10 ítems) y negativo (10 ítems), respondidos mediante una escala ordinal de 5 opciones (nada, muy poco, algo, bastante, mucho). El instrumento se compone de dos subescalas —Afecto Positivo (EAP) y Afecto Negativo (EAN)—, en las que puntuaciones más altas indican mayor presencia de emociones positivas o negativas, respectivamente. La escala PANAS cuenta con evidencias de validez concurrente con medidas de estados depresivos, rasgos de personalidad, ansiedad, estrés y adaptación (2,3).

Procesamiento y análisis de datos. Se calcularon estadísticos descriptivos y tablas de contingencia (niveles bajo/alto de EAP y EAN) según sexo y grupo de edad (14 a 16 años y 17 y 18 años). Se evaluó la normalidad de la distribución de los puntajes totales mediante las pruebas de Kolmogorov-Smirnov y Shapiro-Wilk, y se compararon las medias de EAP y EAN entre grupos mediante la prueba t de Student para muestras independientes, con la prueba de Levene para evaluar la homogeneidad de varianzas, aplicando la corrección de Welch cuando esta no se cumplió. El nivel de significancia se fijó en 0,05.

RESULTADOS

Participaron 56 adolescentes: 32 (57,1 %) de sexo femenino y 24 (42,9 %) de sexo masculino. Según el grupo de edad, 32 (57,1 %) tenían entre 14 y 16 años y 24 (42,9 %) entre 17 y 18 años.

Distribución de los ítems. A nivel de toda la muestra, los ítems de afecto positivo con mayor puntaje acumulado fueron «emocionado» (179), «activo» (167), «atento» (166) y «fuerte» (165); los de menor puntaje fueron «entusiasta» (137) y «alerta» (139). Entre los ítems de afecto negativo, los de mayor puntaje acumulado fueron «nervioso» (181), «inquieto» (168), «irritable» (160) y

«angustiado» (156); los de menor puntaje fueron «avergonzado» (119) y «hostil» (129).

Normalidad de la distribución. Según la prueba de Shapiro-Wilk, los puntajes totales de EAP ($p=0,386$) y EAN ($p=0,163$) no se apartaron significativamente de una distribución normal.

Afecto positivo y negativo según sexo. Los varones presentaron un puntaje medio de EAP significativamente más alto que las mujeres (masculino: media 31,58, DE 5,72; femenino: media 25,31, DE 9,12; $t=-3,151$; $gl=52,55$ [prueba de Welch, dado que la prueba de Levene indicó varianzas desiguales, $F=7,463$, $p=0,008$]; $p=0,003$). De forma consistente, en la distribución por niveles, el 70,8 % de los varones se ubicó en el nivel alto de EAP, frente al 37,5 % de las mujeres.

En cuanto al afecto negativo, las mujeres presentaron un puntaje medio de EAN significativamente más alto que los varones (femenino: media 28,97, DE 8,54; masculino: media 21,58, DE 7,30; $t=3,406$; $gl=54$ [varianzas iguales, Levene $F=0,378$, $p=0,541$]; $p=0,001$). En la distribución por niveles, el 65,6 % de las mujeres se ubicó en el nivel alto de EAN, frente al 29,2 % de los varones.

Afecto positivo y negativo según grupo de edad. No se encontraron diferencias significativas en el puntaje medio de EAP entre el grupo de 14 a 16 años (media 27,75, DE 8,27) y el de 17 y 18 años (media 28,33, DE 8,71; $t=-0,255$; $gl=54$; $p=0,799$). En la distribución por niveles, el grupo de 17 y 18 años mostró una proporción numéricamente mayor en el nivel alto de EAP (58,3 % frente a 46,9 % en el grupo de 14 a 16 años), aunque esta diferencia no alcanzó significancia estadística en la comparación de medias.

Para el afecto negativo, el grupo de 14 a 16 años presentó un puntaje medio descriptivamente más alto (media 27,75, DE 8,94) que el grupo de 17 y 18 años (media 23,21, DE 7,99); esta diferencia no pudo ser sometida a una prueba de significancia estadística, por lo que se reporta únicamente a nivel descriptivo. En la distribución por niveles, el 53,1 % del grupo de 14 a 16 años se ubicó en el nivel alto de EAN, frente al 45,8 % del grupo de 17 y 18 años.

DISCUSIÓN

Este estudio describió y comparó los niveles de afecto positivo y negativo, medidos mediante la escala PANAS,

en una muestra de 56 adolescentes escolarizados de Paraguay. El hallazgo principal fue una diferencia significativa por sexo en ambas dimensiones del afecto: los varones presentaron mayor afecto positivo y las mujeres mayor afecto negativo.

Este patrón es consistente con lo descrito en la literatura sobre diferencias de sexo en la expresión y regulación emocional durante la adolescencia, en la que se ha documentado que los varones tienden a expresar con mayor frecuencia emociones positivas como la calma y el entusiasmo, mientras que las mujeres presentan mayor prevalencia de emociones negativas internalizantes como la ansiedad y la tristeza (7,8). El apego seguro a los padres y a los pares se ha asociado con un mejor uso de estrategias de regulación emocional adaptativas en la adolescencia, con patrones diferenciados según el sexo (7); investigaciones recientes en adolescencia temprana también han encontrado mayores niveles de rumiación en mujeres, aunque sin un efecto moderador consistente del sexo sobre la relación entre regulación emocional y otros desenlaces (8). En conjunto, estos antecedentes sugieren que las diferencias de sexo encontradas en el presente estudio podrían estar relacionadas con patrones de regulación emocional que comienzan a diferenciarse tempranamente en la adolescencia, aunque este estudio no evaluó directamente los mecanismos de regulación emocional subyacentes.

En cuanto a la edad, no se encontraron diferencias significativas en el afecto positivo entre los grupos de 14 a 16 años y de 17 y 18 años. Para el afecto negativo, aunque el grupo de menor edad mostró un puntaje descriptivamente más alto, esta diferencia no pudo evaluarse mediante una prueba de significancia estadística en el presente análisis, por lo que no puede afirmarse que exista una diferencia real entre grupos etarios en esta dimensión; se señala como un área que ameritaría un análisis estadístico específico en estudios futuros con este u otro instrumento.

Este estudio tiene limitaciones que deben considerarse. El tamaño muestral es reducido ($N=56$) y el muestreo fue por conveniencia en una única institución educativa, lo que limita la generalización de los resultados a la población adolescente paraguaya en general. Asimismo, el diseño transversal no permite establecer relaciones causales ni evaluar la estabilidad de estas diferencias a lo largo del tiempo. Futuros estudios con muestras más amplias y representativas, e incluyendo medidas adicionales de regulación emocional y ajuste psicológico,

podrían profundizar en la comprensión de estas diferencias por sexo y edad, y orientar el desarrollo de estrategias de promoción de la salud mental adaptadas a las necesidades específicas de adolescentes varones y mujeres (11,12).

En conclusión, en esta muestra de adolescentes paraguayos se identificaron diferencias significativas por sexo en el afecto positivo y negativo evaluado mediante la escala PANAS, con mayor afecto positivo en varones y mayor afecto negativo en mujeres, sin diferencias significativas por grupo etario en el afecto positivo.

REFERENCIAS

1. Lillo Espinosa JL. Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Rev Asoc Esp Neuropsiquiatr*. 2004;24(90).
2. Watson D, Clark LA, Tellegen A. Development and validation of brief measures of positive and negative affect: the PANAS scales. *J Pers Soc Psychol*. 1988;54(6):1063-70.
3. Sandín B. Escalas PANAS de afecto positivo y negativo para niños y adolescentes (PANASN). *Rev Psicopatol Psicol Clin*. 2003;8(2):173-82.
4. González Arratia López Fuentes NI, Valdez Medina JL. Validez de las escalas de afecto positivo y negativo (PANAS) en niños. *Liberabit*. 2015;21(1):37-47.
5. Padrós-Blázquez F, Reynoso González OU, Martínez-Medina MP. Estudio psicométrico de la escala de Afecto Positivo y Negativo para niños y adolescentes (PANAS-N) en población mexicana. *Rev CES Psicol*. 2023;16(3):84-96.
6. García FE, Arias PR. Propiedades psicométricas de la Escala de afecto positivo y negativo en población ecuatoriana. *Rev Mex Psicol*. 2019;36(1):55-62.
7. Doménech P, Tur-Porcar AM, Mestre-Escrivá MV. Attachment, emotional regulation, and perceived academic efficacy in adolescence: a basis for psychoeducational intervention. *Psychosoc Interv*. 2026;35:e260816.
8. Gámiz-Sanfeliu M, Fernández-Capo M, Rojas-Rincón J, Ampatzoglou A, Fernández-Cardellach C, Garcia-Casnovas A, Garolera M, Carballo-Márquez A, Porras-García B. Exploring sex differences in the relationship between emotion regulation and eating disorders symptoms during early adolescence. *J Clin Med*. 2026;15(3).
9. Kashani JH, Deuser W, Reid JC. Aggression and anxiety: a new look at an old notion. *J Am Acad Child Adolesc Psychiatry*. 1991;30(2):218-23.
10. Lacunza AB, Contini de González N. Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*. 2011;12(23):159-82.
11. Kazdin AE. Adolescent mental health prevention and treatment programs. *Am Psychol*. 1993;48(2):127-41.
12. Aleva A, Karreman A, Janssen LHC, Vroegindewij A, Aken MAGV, Hessels CJ, Laceulle OM. Effectiveness of a mobile-based self-regulation training on youths' affect. *Healthcare (Basel)*. 2026;14(1).
13. Cooley-Strickland M, Quille TJ, Griffin RS, Stuart EA, Bradshaw CP, Furr-Holden D. Effects of youth's exposure to community violence: the MORE project. *Psychosoc Interv*. 2011;20(2).